

La Biblioteca de la Mujer de IPES tiene más de 10.600 referencias documentales

El fondo, creado en 1985, recibe 3.000 consultas y realiza 1.000 préstamos al año. Forma parte de la red de Centros De Documentación Y Bibliotecas Del Estado y de la Asociación María Moliner

ANA OLIVEIRA LIZARRIBAR. PAMPLONA

El propósito estaba claro: recuperar la aportación de las mujeres a la historia de la humanidad, al mundo de las ideas, de las artes y de la cultura; conocer la situación de las mujeres y su diversidad, poniendo toda esta riqueza, invisible hasta hace bien poco, al alcance de todo el mundo, para tener más cercano un futuro en igualdad. En torno a este objetivo fundamental ha trabajado la Biblioteca de la Mujer desde su fundación, en 1985 en el seno de IPES Elkartea, hasta la actualidad, cuando suma más de 10.600 referencias documentales y 3.200 usuarios fijos, y las consultas en sala ascienden a 3.000 y los préstamos a domicilio se acercan a los mil al año.

Durante estos 23 años, el espacio, desde 2005 en la calle Tejería, 28 bajo, se ha movido al ritmo que han marcado los distintos cambios sociales relacionados con el lugar de la mujer en el mundo y la lucha por la igualdad, adaptándose, a la vez, a las exigencias divulgativas en la era de las nuevas tecnologías. Tanto es así, que hoy es el día en comparten virtualmente sus fondos con otros centros similares, compañeros en la Red de Documentación y Bibliotecas de Mujeres del Estado Español y en la Asociación de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres María Moliner, y también con espacios más generalistas como la Red de Bibliotecas del Gobierno de Navarra. Pero todo comenzó mucho antes, cuando internet apenas era un sueño.

Desde su nacimiento en 1976, IPES "fue organizando jornadas y encuentros con mujeres sobre temas que estaban en auge", cuenta Elena San Julián, una de las promotoras, junto a Silvia Fernández, de este proyecto que tomó forma nueve años más tarde, inspirada por el Instituto de la Mujer de Madrid, que en 1985 donó 400 libros a la asociación pamplonesa y a otras tantas desperdigadas en diversas provincias. El gesto germinó y el 8 de marzo de aquel año se inauguraba la Biblioteca-Centro de Documentación de Mujeres de IPES, que en 1994, tomó la iniciativa y decidió reunir en la capital navarra a los centros hermanos, "porque andábamos pululando por el mundo cada uno a nuestro aire e intuíamos que podíamos aprender mucho compartiendo nuestras experiencias", dice San Julián. De aquel encuentro surgió una cita que congrega desde entonces a 44 fondos estatales todos los años. Algunos de ellos funcionan en el seno de asociaciones culturales, caso de IPES, y otros en el de universidades y otros organismos públicos, pero todos comparten el empeño de facilitar al público una información especializada y actualizada sobre temas específicos relacionados con las mujeres, además de textos escritos por ellas.

Objetivos y fondos. Literatura académica y popular

Con el paso de los años, "nuestros objetivos siguen vigentes", dice San Julián, y cita algunos: divulgar la literatura escrita por mujeres, presentar libros de autoras y estimular el debate literario; divulgar la situación de las mujeres y los últimos estudios sobre éstas, promoviendo su participación en la vida social, política,

cultural y económica y servir de fondo documental y bibliográfico para la investigación en Navarra, entre otros. En definitiva, "ofrecemos un servicio único en nuestra comunidad", ya que "ningún otro centro académico o biblioteca pública tiene un fondo de estas características".

En concreto, este espacio cuenta con 10.600 referencias documentales entre libros, monografías, colecciones de revistas, literatura gris (ponencias, memorias, artículos, informes, etc), folletos, carteles y material audiovisual. Cada año se incorporan 700 novedades, que, como el resto, giran en torno a múltiples áreas que confluyen en "dos vertientes", cuenta María Castejón, coordinadora de las actividades de IPES. "Por un lado, ponemos a pie de calle estudios más teóricos sobre la mujer", desde la perspectiva de la sociología, la filosofía, el derecho, la medicina o la historia, y, por otro, también está la "mujer como autora" de novela, teatro, etcétera. Y, en muchas ocasiones, ambas líneas se encuentran, ya que "hay quien viene aquí en busca de una novela y se fija en un título que habla de un tema que le interesa y también se lo lleva". En definitiva, "una persona que se lleva un libro normalmente antes ha consultado tres" y eso genera mucho movimiento e interés.

PERFIL DEL USUARIO. Mujeres de entre 20 y 55 años

Todo este material está disponible para consulta y préstamo, dos pilares fundamentales de un servicio totalmente gratuito y abierto a todo el mundo que la biblioteca de IPES completa con el envío de novedades bibliográficas, presentaciones o lecturas. Y, siempre, "con una atención personalizada", añade Castejón, que subraya, asimismo, el sistema de catalogación tan exhaustivo que emplean, de manera que cada ficha contiene todos los autores que escriben en un libro, aunque sea sólo un artículo, el tema que abordan, la editorial y muchos datos más, "de modo que podamos encontrar lo que buscamos de distinta manera", y si no lo tienen, dice San Julián, toda la red de centros se pone a trabajar para satisfacer, con el mayor número posible de referencias, la petición del usuario. O, mejor dicho, usuaria, ya que la mayoría son mujeres de entre 20 y 55 años. La asistencia al fondo es buena, según sus responsables, encantadas de que aquí, en Tejería, "nos visiten más que antes", en el piso de la calle San Miguel. En total, la Biblioteca de la Mujer de IPES mantiene unos 3.200 usuarios fijos, con un incremento de cien al año, que pueden registrarse de manera gratuita para realizar consultas en la sala (unas 3.000 anuales) o llevarse libros a su casa (unos 1.000 ejemplares en cada ejercicio). También pueden informarse por correo electrónico o por teléfono.

Pensando en el futuro. Las autoras, en persona

El centro documental está atendido siempre por una persona, pero no siempre fue así, ya que la ausencia de ayudas institucionales lo puso en riesgo durante un tiempo. A partir de 2006, cuenta con sendos convenios de colaboración con el departamento de Cultura y Turismo y con el Ayuntamiento de Pamplona, que, en 2008, han proporcionado un total de 47.000 euros. Gracias a estas aportaciones, se ha aumentado la adquisición y suscripción de material bibliográfico, audiovisual y documental, se han puesto en marcha investigaciones y se han organizado presentaciones como las que se celebrarán en su seno en los meses que restan de este año.

"El mes de octubre es muy bueno, porque todo vuelve a comenzar", confiesa, ilusionada, Elena San Julián, que anuncia varias citas para las próximas semanas, como la presentación de la nueva novela de Luisa Etxenike, que firma también uno de los cuentos de Historias del 8 de marzo, que también se dará a conocer en esta sala próximamente. Y, en adelante, toca "seguir trabajando". Éste es un ámbito en el que, aunque aparentemente pueda parecer lo contrario, queda mucho por hacer.